



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTES VISUALES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

LA BOLSA DE TÉ COMO MATERIALIDAD ARTÍSTICA

PAOLA IGNACIA PRÖSCHLE MEDEL

Ensayo crítico presentado a la Escuela de Artes Visuales
de la Universidad Finis Terrae, para optar al grado de
Licenciada en Artes Visuales, mención Escultura

Profesores Guías: Ignacio Nieto Larraín y María Elisa Aguirre Robertson

Santiago, Chile

2023

Agradecimientos

El proyecto no pudo haber sido realizado sin la ayuda de todos los que aportaron con la recolección del material; amigos, familiares e incluso desconocidos que por medio de otros se enteraron de esto y aportaron su granito de arena. No solo proporcionaron lo físico a juntar, sino que ayudaron a formar nuevas ideas al mostrar su sincero interés por el trabajo. Sin ustedes y su fe en mi trabajo, jamás habría podido seguir adelante. Gracias mamá y papá por apoyarme en mi decisión de estudiar esta hermosa carrera. Hay muchos jóvenes ahí afuera que no tuvieron la misma suerte de ser apoyados en sus decisiones como ustedes lo fueron conmigo, y por eso estaré eternamente agradecida, nunca olvidaré lo que hicieron por mí. Gracias por mostrar entusiasmo en todo lo que hago, por siempre darme las herramientas necesarias y nunca limitarme. También quiero agradecer a mis amigos, que aunque no lo demuestre mucho, son muy importantes para mí, ya que fuera de mi casa ustedes son mi familia y compañía, siempre preocupados de dar su mano cuando lo necesito.

Quiero expresar mi gratitud a la Universidad Finis Terrae por dar lo mejor que pudo en poder hacer que experimentara mi carrera lo más cómoda y completamente posible. Gracias profesores por haber estado siempre preocupados de que mis trabajos fluyeran por el camino que yo quería que fluyeran, por tener paciencia y ser extremadamente agradables. También agradecer a los ayudantes, que aunque en realidad son ayudantes de los profesores, siempre prestaron una mano y compartieron lo que sabían. Agradecer a mis profesores de colegio, que me formaron académicamente a pesar de que estar sobre los libros no era lo mío, y dar una mención especial a mis profesores de Artes Visuales, porque siempre creyeron en mí y en mis capacidades, y por siempre asegurarse de que mis trabajos tuvieran un espacio en las exposiciones del colegio para que todos conocieran mi arte.

Por último agradecer a los que el día de hoy ya no me acompañan y que me hubiera gustado que estuvieran presentes para ver cuánto crecí: mi abuela Loret, de la cual yo creo que heredé gran parte de mis capacidades artísticas y de que la que me hubiera gustado que me enseñase a pintar y esculpir. A mi abuelita Teresa, que la perdí a principios de mi carrera, quien siempre me acompañó

a disfrutar lo que yo amaba y que nadie más entendía, mandándome ideas de proyectos por Facebook y comprándome lápices con la poca platita que ella tenía. Y aunque suene extraño, a mi perrita Colomba fallecida este septiembre, ya que ella fue en gran parte la inspiración para muchos de mis proyectos universitarios y mi fortaleza cuando parecía que todo a mí alrededor se estaba derrumbando. Sinceramente muchas gracias a todos.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	2
INTRODUCCIÓN	3
1. Arte reciclable	5
2. Teoría	6
3. Metodología	8
4. La bolsa de té	12
4.1 Las opciones	14
5. Descubrimiento	14
5.1 Aspectos del té.....	18
6. La familia, otro tipo de arte.....	19
7. La obra	21
8. Conclusión.....	23
Referencias	24

RESUMEN

En este ensayo se hablará sobre la experimentación con la materialidad con la que se ha trabajado el último año, en cómo se busca mostrar su versatilidad y capacidad de ser un objeto con el que se puedan crear obras artísticas, en este caso esculturas. Se tocarán diversos temas los cuales inspiraron a escoger este tipo de trabajo, tales como el reciclaje y la contaminación, y cómo nosotros como humanos nos preocupamos más de ahorrar tiempo y dinero que cuidar nuestro medio ambiente. Además se hablará en gran extensión sobre el material a investigar, parte de su historia, su presencia en el mundo y en el país, sus características y diversas formas y todos los procesos y experimentaciones que se tuvieron que llevar a cabo para obtener resultados satisfactorios.

Palabras clave: desechos, consumo, reciclaje, materialidad, versatilidad.

ABSTRACT

In this essay we will talk about the experimentation with the material with which we have worked this last year, how it seeks to show its versatility and ability of being an object with which artistic works can be created, in this case sculptures. Various topics will be covered which inspired to choose this type of work, such as recycling and pollution, and how we as humans care more about saving time and money than our environment. In addition, the material to be investigated, part of its history, its presence in the world and in the country, its characteristics and various forms and all processes and experimentations that were had to be carried out to obtain satisfactory results, will be discussed at great length.

Key words: wastes, consumption, recycle, materiality, versatility.

INTRODUCCIÓN

Antes de hablar de lo que va el título de este texto, hay que entender que el inicio de todo esto es en realidad una gran problemática que nos lleva invadiendo desde hace muchos años atrás; la contaminación y los desechos. Hoy en día una parte importante de este dilema son los productos de uso rápido, descarte rápido y en su mayoría no biodegradables.

La clase de producto desechable se basa en su uso rápido y de uno o pocos usos, por lo que dura poco tiempo. Gran razón para la utilización de estos objetos o productos es la comodidad, como por ejemplo los platos de cartón y/o plástico, los típicos utilizados para ese pedacito de torta para los cumpleaños. Todo es buscar la facilidad. Obviamente es más fácil botar a la basura el plato en vez de utilizar uno de la vajilla y lavarlo después ¿Por qué? Pues porque consume tiempo. Se quiere que todo sea rápido, de satisfacción inmediata, porque si algo toma mucho tiempo, sentimos que nos estancamos, que no le damos prioridad a otras cosas que creemos más significativas. Si hablamos desde lo más simple dentro de lo desechable, que son las cosas de consumo, el campo es bien vasto y eficiente para nosotros, lo que al mismo tiempo nos trae una consecuencia tanto a nosotros como al planeta. Para hacerlo fácil, la mayoría de los productos que consumimos vienen en materiales no degradables, que demoran cientos de años en desaparecer de forma natural. Si bien existen opciones más convenientes para el medio ambiente, pero con procesos más lentos, el humano elige la rapidez para seguir con su vida, para enfocarse en lo que le es más importante.

Esta situación se ha vuelto tan común que ya es una cultura, básicamente algo que se practica pero que no muchos se dan cuenta. Dentro de su historia se cuenta cómo un caballero llamado King Camp Gillette, inventó una cuchilla que pudiera descartarse al perder su filo y así poder reemplazarla por una nueva, todo para no desmontar, afilar y volver a armar cada cierto tiempo su cuchilla habitual (Girón, 2018). Así y desde entonces se han ido creando productos altamente lucrativos, de consumo masivo y que dan soluciones fáciles, por lo que la gente los prefiere, convirtiendo a estas empresas en pilares para la economía. Ciertamente estos artículos nos traen varios beneficios tales como la higiene, rapidez, comodidad entre otros, pero siempre hay

efectos colaterales. Lo más obvio e importante es la contaminación ambiental, puesto que entre más consumimos más desechamos. Además la gran mayoría de esos productos no son reciclables y no todas las personas tienen la costumbre de reciclar, puesto que también puede ser una toma de tiempo. Otra consecuencia sería el dolor al bolsillo, o sea el aumento de costos dentro del hogar, puesto que hay que ir reemplazando a ratos lo desechable para que todo continúe con normalidad. Es curioso cómo las personas de repente se quejan de cuánto gastan y no se dan cuenta de este gran y poderoso sistema en el que se metieron, siendo que se pueden ahorrar unos cuantos pesos comprando cosas más duraderas.

La cultura de lo desechable o descartable nos ha envuelto en la pereza y nos mimas, por lo mismo disminuye nuestra apreciación por las cosas y a veces por los demás, ya que todo se puede reemplazar. De la mano de esta postura va nuestro apego por las cosas, como por ejemplo el perder un celular; uno se hunde en la angustia. Como resultado nos volvemos susceptibles al materialismo y nos despegamos de las relaciones humanas. El mismo Papa Francisco ha llegado a hablar de este tema en el acápite I de exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (La alegría del Evangelio), en cómo esta cultura ha llegado a la exclusión social:

Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del ‘descarte’ que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son ‘explotados’ sino desechos, ‘sobrantes’. (Bergoglio, 2013, pág. 53)

Es así como esta costumbre ha invadido nuestras vidas, trayendo ventajas y desventajas, las últimas siendo cada vez más difíciles de solucionar; perjudican el ambiente y a nosotros mismos como personas. Quizás la solución es encontrar un balance, disfrutar lo que nos dan algunos artículos desechables y aprovechar la durabilidad de los que son de uso permanente, de poder tener conciencia de lo que consumimos y manejarlos responsablemente para que podamos vivir en un mundo más deseable.

1. Arte reciclable

Desde hace algunos años, los artistas se han ido alejado de los materiales convencionales o tradicionales con los cuales se realizan obras de arte y han osado utilizar objetos que algunos jamás se habrían imaginado de que se podrían convertir en arte, y gran parte de estos provienen de la basura, de lo que el humano desecha. Esta elección de materiales se ha vuelto de ayuda para el medio ambiente, ya que se emplea el reciclaje. El movimiento ha tenido tanto éxito que ya hay muchos artistas que lo ocupan, adoptando el nombre de “*Upcycled Art*” (Arte Reciclado). Este concepto va más allá que solamente reciclar, ya que algunas obras superan el valor económico, social y cultural del producto original. En términos sencillos, sería un híbrido entre reciclar y mejorar (Upgrade y Recycling). Pero como se dijo anteriormente, no es algo reciente y lo podemos encontrar en movimientos de otras épocas.

Un gran ejemplo serían los collages de Pablo Picasso o George Braque, hechos de papel de periódico o revistas. Sin embargo el concepto nace en 2002 cuando William McDonough y Michael Braungart otorgan una definición al upcycling en su libro “*Cradle to Cradle: Remaking the Way We Make Things*” (De la cuna a la cuna. Rediseñando la forma en que hacemos las cosas). En su texto remarcan la utilización de las 3 R: “reducir, reutilizar y reciclar” como una forma sencilla de ayudar con el medioambiente, pero también tienen sus consecuencias. El reducir no detiene el daño a la naturaleza, solo la ralentiza y reutilizar en realidad sería transferir un problema de un lugar a otro. El reciclaje, lo cual es lo que se terminaría utilizando más, tiene el problema de que la calidad del material se va perdiendo con el pasar del tiempo. En conclusión todo lo que tratemos de hacer en favor de cuidar el medioambiente solo es temporal, por lo que los autores proponen: cambiar el ser eficientes por ser eficaces, lo que terminan llamando ecoeficiencia. Esta se basa en buscar maneras de devolver los materiales a la naturaleza de forma segura, cómo por ejemplo hacer productos que sean biodegradables o que los materiales que no contengan esta característica sean preparados para ser usados en otras áreas (Braungart & McDonough, 2002). Gracias a este movimiento, muchos se han inspirado a dejar un mensaje crítico al mundo con respecto a lo que estamos haciendo con la naturaleza y a nosotros mismos con el consumo excesivo y la contaminación.

Algo característico del Upcycled Art es que no se rige por ninguna disciplina, sino que se ve encarnado en ellas. Se pueden encontrar pinturas, esculturas y otros tipos de trabajos hechos con materiales reciclables, incluso en el mundo de la moda. Para esto los artistas deben tener su creatividad funcionando gran parte del tiempo y estar experimentando una y otra vez, ya que siempre se verán frente a materiales sin récords de cómo trabajarlos y con distintas maneras de hacerlo, las posibilidades se vuelven infinitas. Al mismo tiempo se les presentan una serie de interrogantes, las cuales los pueden dejar en el limbo he incluso dar problemas, preguntas como ¿Los materiales usados son realmente residuos?, ¿La obra será de aporte para el ambiente?, etc. Hay artistas que se preocupan mucho por los consumidores de arte, por lo que se complican para realizar trabajos que puedan ser vendibles. Por gracia de Dios hay muchos de estos que valoran estos tipos de proyectos y no solo por su valor artístico, sino porque sienten que también están ayudando al medio ambiente de una manera original. Por lo mismo, este estilo se ha transformado en una herramienta educativa para que la sociedad sea más consciente sobre las consecuencias de nuestros actos hacia la naturaleza.

2. Teoría

El trabajo se basa en demostrar las variadas utilidades que se le pueden dar a un objeto de naturaleza desechable dentro del mundo del arte, como una materialidad. En el caso de este proyecto se utilizó la presente en todas las casas del país: la bolsa de té. Dentro de todo esto se buscó manejar el material escogido de distintas maneras para mostrar su versatilidad y así argumentar la idea. Esta misma, muestra una conexión con la teoría del Nuevo Materialismo, el cual proviene de las ciencias sociales y humanidades y en términos generales promueve una comprensión de la materia no como un ente separado y opuesto a lo vivo, sino como una potencia que genera acciones y reacciones, y que configura también, distancias e interacciones entre los cuerpos (López, p. 25). En otro sentido, representa una postura crítica frente a oposiciones dualistas como naturaleza/cultura, exterior/interior, femenino/masculino, humano/animal, entre otros. Ahora bien, dentro de esta teoría hay una gran variedad de propuestas teóricas, que comparten el mismo objetivo de crítica a pensamientos binarios, pero no van necesariamente en una misma dirección.

Como resultado, no puede haber una sola definición del Nuevo Materialismo. De ahí que sale la teórica Jane Bennett, con su propuesta de “materia vibrante” la cual vincula la vida con la materia, dos nociones que han estado separadas históricamente. Dentro de lo que expone está “*The Force of Things*” (El poder de las cosas) como una manera de llamar la atención sobre la capacidad de los objetos de superar los propósitos humanos con los que fueron creados, es decir, su capacidad de agencia, o como se menciona en el escrito Nuevos Materialismos. Aproximaciones al materialismo vibrante de Jane Bennet: “cuyo poder reside en seguir existiendo con la misma fuerza con la que comenzó a existir” (Maccioni & Jorge, 2022, p. 173). En el proyecto, se trata de demostrar que el funcionamiento y características tales como forma, tamaño y color de un producto de uso humano y posteriormente desechable, puede ser utilizado como materialidad artística, en este caso las bolsas de té. El trabajo de Bennett también abarca el aspecto ecológico y cómo la imagen de la materia muerta o completamente instrumentalizada alimenta a la arrogancia humana y nuestras fantasías de conquista y consumo destructoras de la tierra (Bennett, 2010), lo cual se encuentra en la obra con respecto a lo que se menciona sobre la cultura del descarte junto con nuestro apego a las cosas materiales, en cómo afectan en realidad las bolsas de té a nuestro planeta y las opciones que “supuestamente” hay, pero como un foco secundario o incluso sin querer, puesto que la atención es al material. Sin embargo, Bennett profundiza mucho más allá de la materia vital y piensa en las cosas como actantes, enfatizando su poder en el conjunto, en su capacidad de cooperación e interferencia de cuerpos y fuerzas, y en donde empieza a utilizar nociones de otros teóricos en el tema.

Volviendo al principio, también se puede aplicar la definición original del nuevo materialismo, ya que se busca que la obra hable por su forma y propiedades sin alterarlas demasiado y que no sea un efecto de un concepto o sea un opuesto de tal. Tal unión de ideas ha sido realizada en un principio por muchos, pero no de forma antagónica sino que conjunta, ya sea bolsas de té/historia, bolsas de té/consumo, bolsas de té/gusto, etc. No se puede negar que en el camino se han encontrado ese tipo de conexiones un poco más fuertes entre el material en cuestión y la vida personal, pero no se considera como algo principal en la obra. La verdadera intención es que concepciones como la cultura del descarte, lo ecológico y lo personal sean productos de la imagen

y materialidad que tenga la obra de arte, que al presenciar por sí solas estas características se puedan empezar a conjeturar ciertos pensamientos o planteamientos.

3. Metodología

Para poder armar la o las obras finales, se ha de utilizar ciertas metodologías, las cuales varían de acuerdo al artista, ya sea por preferencia personal o acomodación al tipo de trabajo que realizan. En este caso, la planeación parte por algo llamado “Entablar un coloquio propio”, el cual es pasado al papel y se vuelve una reflexión descriptiva. Esto es una descripción detallada de cada procedimiento a tomar en la realización de la obra, nuevas ideas e incluso auto comentarios sobre esos pasos a tomar, como por ejemplo una especulación sobre cierto método, un cambio de parecer, nuevas opciones de estructura, entre otros. Pero se preguntarán ¿por qué tan detallado? Pues meramente por una cuestión de prevenir antes que lamentar, siendo que al final no todo lo escrito es llevado a cabo o no está presente en el trabajo. Este ejercicio no está limitado al cuaderno y el lápiz, sino que dependiendo de las circunstancias como momento o lugar. También se utilizó el teléfono celular, ya que es más portátil y puede ser incluso de uso más rápido para ciertas situaciones. Sin embargo, en ocasiones puede ser complicado el tener escritos en lugares diferentes, puesto que se puede llegar a olvidar que se tiene algo importante en uno o que casualmente no se pueda acceder al otro por cualquier motivo.

La continuación del proyecto para demostrar la versatilidad de la bolsa de té como materialidad artística necesita de una visión más clara de los procedimientos e ideas que ya se han escrito, por lo que se procede a la utilización de la etnografía visual, es decir, de fotografías del material y bocetos sobre las diferentes estructuras que se van ideando con el tiempo. Las primeras por lo general son acercamientos para ver las características de las bolsas de té en detalle, formas en que pueden ir montándose para formar la estructura deseada, mostradas en la Figura 1 y Figura 2, o documentación de trabajos ya realizados con el mismo material, en caso de referencia o copia del método utilizado. También se guardan imágenes de obras de otros artistas que puedan ser de

inspiración ya sea en el parecido de la materialidad o de la forma de la escultura. Cuando el material no está a mano, se realizaron bocetos de los variados diseños de armado de la obra, junto con preguntas o comentarios sobre ellos, la manera en que se van a unir las bolsas de té, las condiciones físicas en las que van a estar, sus colores, su orden, variedades, etc., lo cual corresponde a la Figura 3, Figura 4, Figura 5, Figura 6 y Figura 7. En un principio, no se lograba hacer este tipo de documentación ya que a veces se puede hacer muy difícil expresar lo que se tiene en mente, e incluso resultaba hasta ser tedioso el tener que hacerlo, pero luego uno se da cuenta que este paso posee una cantidad de ventajas y que es necesario para una buena ejecución y planeación.

Figura 1

Posición 1



Nota: Probando posiciones para la estructura de una escultura. Autoría propia

Figura 2

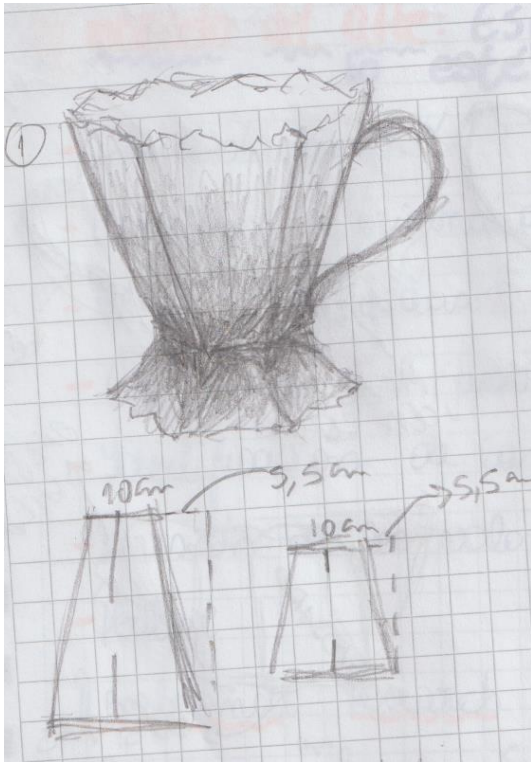
Posición 2



Nota: Probando posiciones para la estructura de una escultura. Autoría propia.

Figura 3

Opción de taza 1



Nota: Boceto de planeación de escultura. Autoría propia.

Figura 4

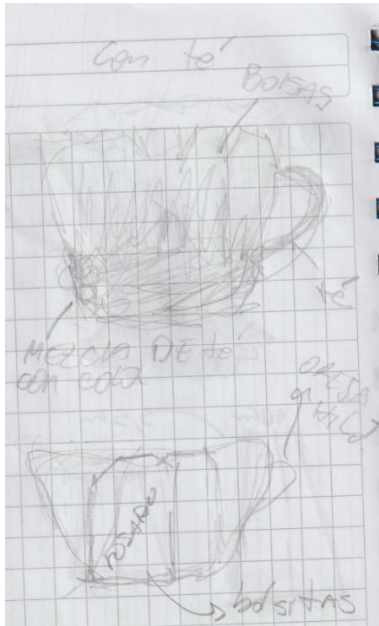
Opción de taza 4



Nota: Boceto de planeación de escultura. Autoría propia.

Figura 5

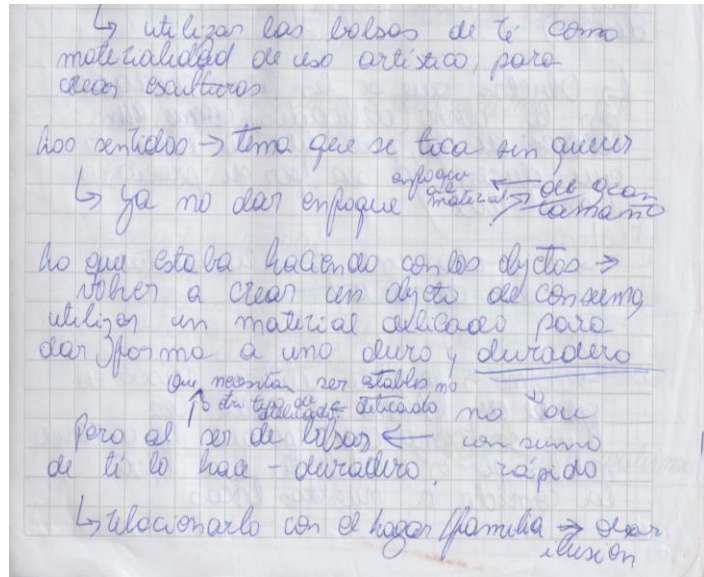
Opción de taza 2



Nota: Bocetos de opciones de esculturas. Autoría propia.

Figura 6

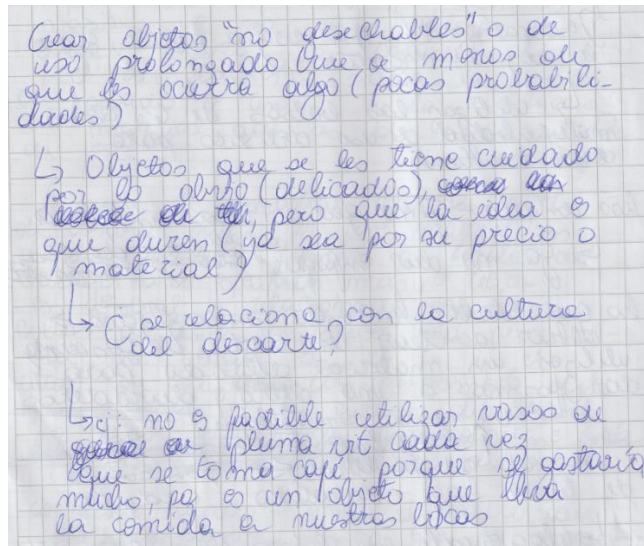
Notas 1



Notas: Planeación del proyecto. Autoría propia.

Figura 7

Notas 2



Notas: Planeación del proyecto. Autoría

4. La bolsa de té

Como se mencionó anteriormente, hay materiales poco comunes que se están abriendo paso al mundo del arte, cambiando todo lo que conocemos y la rutina que nos ha implantado la academia. Uno de esos, y del cual se hablará en este ensayo, es el té y todo lo que involucra, desde la bolsita hasta la hierba y el hilo, y así dejar de lado su "carácter" desechable. Se discutirá de los pros y contras de tal materialidad, las experimentaciones correspondientes que se tuvieron que hacer y de la variedad de posibilidades que tiene para realizar una obra de arte. En este proyecto, se utilizaron bolsas de té de cualquier tipo, forma, marca y color para crear productos del tipo más escultóricos y así demostrar el otro destino de un objeto de consumo además de la basura y el compost. Como todo trabajo artístico, se requiere un proceso de estudio, en donde se trató de usar cada característica del producto y sacar el mayor provecho de cada una para cumplir con distintos temas que se pueden encontrar y relacionar con el material. De la mano, va lo que es el estado físico del artículo: mojado o seco, húmedo, manchado, sin manchar, parcialmente manchado y así. Las variables son muchas si es que no infinitas.

El té es algo infaltable en la mesa de cualquier hogar, es la base de toda merienda. Sin embargo, por sus variadas características lo han hecho una bebida para tomar en cualquier momento del día y por diversos motivos, ya sea porque uno tiene frío, o necesita relajarse o porque se está enfermo. Gracias a esas justificaciones para su consumo, la cantidad de desechos del producto aumentan cada vez más, no haciéndole un favor ni al planeta ni a nosotros mismos. Resulta que, nos damos cuenta de sus propiedades en la infusión y dejamos de lado la bolsita y lo demás. Algunas personas la aprovechan y la reutilizan hasta que no salga más sabor o esté muy gastada, pero luego las desechan sin pensarlo dos veces. Uno pensaría que la razón de esto es por el tamaño del producto, o sea el cómo algo tan pequeño puede servir para algo más, además de que no se “ve” la bolsita, sino la hierba que está dentro. No se aprecia el proceso y sí el resultado, o sea la bebida. Si bien no hay una cifra exacta de cuántas bolsitas de té son desechadas al año en nuestro país, uno se puede imaginar que los números no son insignificantes, puesto que según Euromonitor International (proveedor líder mundial de inteligencia comercial global, análisis de mercado estratégico y percepciones de los consumidores), Chile lideró el consumo de té con 428 tazas por persona al año (Caniupán, 2020). Para poder obtener esa cifra tenemos que empezar por la cantidad de personas que consumen esta bebida en nuestro país, la cual según los datos de Statista Consumer Insights corresponde al 74% de la población (Mena, 2023), que equivale a 13.004.762 de personas, siendo que el total de habitantes chilenos es de 17.574.003 según el último Censo (*Resumen de censos de población y vivienda*, 2017). Si calculamos este resultado con la cantidad de tazas que un individuo toma al año, suponiendo que utiliza una bolsita cada vez que se sirve, nos darían 5.566.038.136 bolsas de té anuales. Sin embargo, para poder darle más peso a cuánto estamos contaminando con tan solo este pequeño objeto, tenemos que hacer una comparación con el total de desechos que se generan en un año a nivel hogar. Cada bolsa pesa aproximadamente de 1 a 2 gramos, transformándolo a kilos serían 0,002 kg, multiplicado por nuestra cifra de bolsas usadas anualmente serían 11.132.076,272 kg, siendo que la totalidad de residuos domiciliarios es de 8.100.000.000 kg según el informe del Estado de Medio Ambiente (*Informe reveló la cantidad de residuos que se generan en Chile y el porcentaje de lo que se recicla es insólito*, 2020), que equivaldría casi a una séptima parte de este total.

4.1 Las opciones

Como todos saben, el objetivo principal del té es de consumo, pero eso no significa que se tenga que ver como desecho después de haber cumplido con su función, lo cual es visto como lo obvio y lo más práctico. Ciertamente, al ser una bebida proveniente de ciertas plantas, es de carácter biodegradable, o sea se puede utilizar para el compostaje y así evitar irse a la basura, pero esto sólo implica a la hierba. Entonces ¿Qué se hace con lo que sobra? Si bien la bolsita parece ser de papel a primera vista, lo cierto es que dentro de sus componentes hay polipropileno, un plástico no biodegradable (Nuño, 2020). No se necesita mucha evidencia de la presencia de tal componente en la bolsita, ya que si se piensa, es imposible que un simple y tan delgado papel pueda resistir ser sumergido en agua tantas veces como uno quiera, por lo que necesita de un extra para poder ser un producto de tal carácter. Al ser el polipropileno un plástico, puede sobrevivir durante cientos de años, por lo que esas opciones de plantar las bolsitas luego de ser usadas como dicen ciertas páginas de Google, no es una opción factible ni la más sana para el planeta. Por lo mismo se ha de buscar una manera de darle un uso a esas sobras, cosa que no lastime el medio ambiente. Será el destino que llevó a ese material a las manos de uno que justamente buscaba algo novedoso y reutilizable para sus proyectos artísticos.

5. Descubrimiento

En un momento de creación e inspiración, se buscó un material fuera de lo común y reciclable para no gastar de más y al mismo tiempo, para demostrar que la llamada “basura” puede ser utilizada para el arte. Como resultado se descubrió, en primera instancia, las bolsas de té para luego aprovechar cada una de sus características para la misma índole. Fue gracias al hallazgo de la increíble artista visual chilena Denise Blanchard, quien “tiene predilección por los materiales en desuso y el reciclaje, los cuales aprovecha de manera original” (*Chile | Instalación | Denise*, 2015), como se ven en la Figura 8 y Figura 9, que el material captó la atención y cumplía con los requisitos. Como nunca se ha manejado esa clase de objeto, el inicio en el trabajo fue puramente por

curiosidad, por el cómo algo tan pequeño tiene infinitas posibilidades, tomando en cuenta cada una de sus cualidades. Ciertamente, en el camino se encontraron vínculos un poco más sentimentales con el material, pero no fue el foco principal de la obra, sino algo más por mero interés de probar y ya. Además de estas conexiones más profundas, gracias a la constante investigación sobre los antecedentes del té, se han encontrado temas que se han tomado en consideración para próximos proyectos.

Figura 8

Manto sagrado



Nota: *Manto sagrado* [Escultura] Blanchard, D. (s.f.) Deniseblanchard.

<http://www.deniseblanchard.cl/portfolio/residencia-2/>

Figura 9

Descanso



Nota: *Descanso* [Escultura]. Blanchard, D. (2015) Deniseblanchard.

<http://www.deniseblanchard.cl/obras/trama/>

En un principio la experimentación se enfocó principalmente en la bolsa que contiene el té. Su cuerpo delicado y delgado, le da una cierta imagen de fantasía a las obras creadas, con un aire hogareño de por medio. El color, dependiendo del tipo de té, cambia acorde a cómo uno lo deja reposar y secar, lo cual entrega más variedad a la obra. Ya pasando a la unión, agregar pegamento ayuda a crear algo con cuerpo, que se pueda sostener por sí sólo y que selle el material. Con aguja e hilo, la agrupación de las bolsas se vuelve ligera, además de mantener y sacar a relucir su delicadeza característica. Cualquiera que sea la elección, los resultados cumplen toda expectativa del material, deseando experimentar más y dedicarle todo el tiempo del mundo. Con respecto a las

primeras obras experimentales, es decir lo que son o representan, siempre han sido una imagen de un objeto cotidiano, como por ejemplo las tazas de la Figura 10 y Figura 11 y trapos de la Figura 12 y Figura 13, buscando quitarles su funcionalidad al ser de una materialidad tan delicada que cualquier manejo brusco parece.

Figura 10

Tipos de taza



Nota: Bolsas de té pegadas formando distintos tipos de taza. Autoría propia.

Figura 11

Tacita para mamá



Nota: Taza de té hecha con bolsas de té y flores molidas pegadas. Autoría propia.

Figura 12

Paño



Nota: Bolsas de té pegada una al lado de la otra formando un paño. Autoría propia.

Figura 13

Paño



Nota: Bolsas de té pegada una al lado de la otra formando un paño. Autoría propia.

5.1 Aspectos del té

Lo asombroso de este material es la cantidad de formas que puede adoptar; si se quiere una obra escultórica, se puede ocupar el papel de la bolsita, la etiqueta, hacer una masa con la hierba o incluso utilizar la bolsita llena. En cambio si se quiere un resultado más del lado de la pintura, se puede usar la infusión y además acompañarla con el resto de componentes del producto. El asunto aquí es que al ser un objeto pequeño se ve la necesidad de realizar obras de gran tamaño para darle un valor al material, o sea demostrar que se puede crear algo a partir de él, pero esto no es necesariamente cierto. ¿Cómo se puede probar esto? Pues con la manera en que se le trabaja, como por ejemplo los métodos de unión; si se doblaron de cierta forma, si se cosieron o pegaron, con la hierba o sin, etc.

Como ya se dijo anteriormente, el comienzo de la experimentación de la bolsa de té como materialidad artística fue por mera curiosidad, pero en el camino se encontraron aspectos o temas a trabajar que se relacionan con el producto, cómo por ejemplo los sentidos. Comúnmente relacionamos el té con el gusto, pues obviamente se consume. Ya sea desde la bolsita o de la infusión, el olfato es el sentido que se activa antes, después o al mismo tiempo en que se bebe la bebida, y lo más lógico es sentir ese aroma herbal en ese lapso de tiempo. Ahora bien, si se quiere recalcar esa característica desde la bolsa, lo más razonable sería utilizar la bolsita entera, o sea con la hierba aún dentro de ella. Así y todo, el papel vacío sí tiene una esencia a té, pero no tan fuerte como el objeto entero, y si se ocupara pegamento para la unión, se perdería el aroma o se mezclaría. Siguiendo con el resto de sentidos, la vista es un poco más engañosa. La gracia sería destacar una característica en específico. Digamos que en el caso del papel queremos sacar a relucir su transparencia, lo cual todo papel tiene, por lo menos los más delgados. Por lo tanto habría que crear una obra que se “conecte” con el sol o una luz. Ya para el tacto puede resultar más sencillo, solamente hay que realizar una estructura lo suficientemente firme para que pueda ser tocado por el espectador, ya que el material es delicado y precario. Finalmente, el gusto quedaría casi descartado, lo más indicado quizás sería organizar una especie de performance u obra colectiva en que se consuma té y luego se arme algo a partir de ello.

6. La familia, otro tipo de arte.

Desde los comienzos del té hasta el día de hoy se han creado y continuado tradiciones en relación a él, ya sea desde la ceremonia de preparación de la hierba que realizan los japoneses, hasta la simple reunión para tomar la infusión, lo que los ingleses llaman “*Afternoon Tea*” (Té de la tarde). Estos rituales, dependiendo del país y la cultura de sus integrantes, se consideran en ciertos casos como arte. En el caso personal, esta instancia de reunión es algo más familiar, cálido, de compartir y reírse con los seres queridos. Todo esto nos lleva a otro aspecto que se puede trabajar; el cómo poder representar lo ritual con las bolsas de té. Este aspecto familiar se ha destacado a medida que se continuaba trabajando con el material, a pesar de que el comienzo con las bolsitas de té fue de pura intriga por lo que ellas pueden ofrecer en el ámbito artístico, inconscientemente se relaciona mucho con la familia propia.

Características físicas del producto entregan una vibra cálida y hogareña, como sus tonalidades cafés rojizas y su exquisito aroma, además de que se consume mayoritariamente en condiciones de frío y en la necesidad de calentar el cuerpo, ya previamente mencionado. Sin embargo, más que sus propiedades y aspectos, lo verdaderamente acogedor es esa reunión familiar alrededor del producto, esa costumbre de sentarse a compartir con los que más se quiere y conversar sobre lo que cada uno hizo durante el día. En el caso de la obra, la Figura 14 y la Figura 15 muestran que su recolección es la que le da énfasis a la familia en el caso de este proyecto, ya que ésta es la principal aportadora del material. No es el hecho de que sean parientes de uno solamente, sino que es la preocupación y entusiasmo de parte de ellos lo que le da a la obra esta característica acogedora y familiar. Se nota en cómo juntaron las bolsitas: tuvieron cuidado de que no les brotaran hongos, que estuvieran bien secas, sin tener los hilos enredados y preguntaron de qué tipo se necesitaban.

Figura 14

Separando bolsas de té



Nota: Medel, M. (2023).
Separando bolsas de té.
[Fotografía]. Pariente ayudando a desenredar los hilos de las bolsas.
Cortesía de la fotógrafa.

Figura 15

Juntando bolsas de té



Medel, M. (2023). *Juntando bolsas de té.* [Fotografía]. Pariente mostrando bolsas de té recolectadas. Cortesía de la fotógrafa.

Otra manera en que estos seres queridos demostraron su sincero interés en ayudar fue enviando fotos y videos, o según ellos “evidencia” de que en verdad estaban cumpliendo con lo que prometieron. Y es que ellos no saben que gracias a esto se idearon nuevas formas de armar las estructuras de las esculturas. En una ocasión un pariente envió una imagen de cómo estaban poniendo a secar sus bolsitas, y de ésta forma nació la primera obra. Esto se puede apreciar entre la Figura 16 y la Figura 17.

Figura 16

Secando bolsas de té



Nota: Medel, M. (2023). *Secando bolsas de té*. [Fotografía]. Pariente mostrando en qué forma pone a secar las bolsas. Cortesía de la fotógrafa.

Figura 17

Boceto



Nota: Idea de estructura para una escultura. Autoría propia.

7. La obra

Para poder demostrar la versatilidad de la bolsita como un material para el arte, cualquier tipo de forma podría servir, pero en este caso se decidió usarlas a modo de esculpir figuras inspiradas o cercanas a una taza de té. En realidad se quiso escoger un objeto que no se considere de desecho; de que lo utilicemos una vez y lo botemos a la basura tal y como lo hacemos con la bolsa de té. Este artículo podría ser un plato o una lámpara, o en este caso una taza. Si bien estos objetos no son considerados de consumo y residuo, todos tienen una vida útil limitada; hasta que el plato se rompa y hasta que a la lámpara le falle un cable. Todo esto se escogió a modo de hacer un tipo de juego con la definición de “desechable”, o sea una obra con forma de un objeto no

desechable pero hecho de uno que sí lo es, o que por lo menos que es considerado así por la mayoría. Ahora bien, con respecto a que las obras son a ser a partir de tazas, sus tamaños no son lo que estamos acostumbrados a ver comúnmente, sino que son variadas: grandes, pequeñas y medianas. Los modelos también serán diferentes entre ellas, para así poder darle más énfasis a esa versatilidad que se busca probar del material.

Antes de empezar con la producción, se tuvieron que realizar investigaciones manuales sobre la materialidad; en cómo funcionaba con ciertos métodos de unión como la cola fría, la silicona caliente, la silicona fría y el bordado. Como si no fuera poco, junto a lo anterior va de la mano la forma en que se iba a armar la escultura, o sea había que probar cuáles formas de pegado servían para ciertas ideas de estructura de las tazas de té. Por el mismo camino, para ciertos modelos de composición de algunas esculturas se tuvieron que hacer cálculos geométricos junto con moldes para poder obtener la figura en sí de manera exacta, cosa de que después encajen bien al unirlos.

Figura 18

Molde



Nota: Proceso de pegar los trozos de bolsita de acorde a la forma del molde. Autoría propia.

A pesar de ser un material simple, la forma que se les dio a las esculturas a partir de él no fueron armadas al azar: hubo que buscar y separar los distintos tipos de bolsitas que servían para cada trabajo, en algunas ocasiones comparar sus colores, tonalidades y matices en caso de querer

jugar con el color o que éste sea el foco de cierta taza, probar los métodos de unión o pegado que se creían que podría funcionar, manejar los tipos de estado en que tienen que estar las bolsas en caso de modificar la forma de la estructura, etc.

8. Conclusión

Se podría decir que el té puede dar paso desde ser un producto de consumo a una materialidad artística gracias a su repertorio de cualidades. Por lo mismo requiere una extensa experimentación e investigación para poder entender mejor con lo que se lidia y darle cada vez más oportunidades. A medida que uno va entrando a su mundo se encuentran con una infinita serie de temas que se pueden trabajar, por lo que no es un material imposible de utilizar. De hecho ha sido de gran aporte para las artes, se abre hacia uno, dejándose explorar de todas las maneras que nos podemos imaginar, siendo acogedor, generoso y cariñoso. Al tratarse de un objeto pequeño, su recolección es demorosa e imposible que sea trabajo de una sola persona. Su tamaño también puede llegar a ser difícil de trabajar, pero eso no significa que tenga que ser mirado en menos, de hecho debería ser al contrario, igual con materialidades de formato parecido. Puede tener sus rabietas, puesto que es delicado y teme a que vayan a dañar sus propiedades únicas y especiales, pero eso no le impide ser solidario con la persona. Si la bolsa de té fuera un humano, sería un buen amigo.

Referencias

- Andújar, G. (2014). *La cultura del descarte*. Espacio Laical.
- Bennet, J. (2010). *Vibrant Matter. A Political Ecology of Things*. Duke University Press Durham y Londres.
- Bergoglio, J. (2013, 24 Noviembre). *Evangelii gaudium*. Ediciones Palabra, S.A.
https://www.google.cl/books/edition/Evangelii_gaudium_Exhortaci%C3%B3n_apost%C3%B3lica/hxotAgAAQBAJ?hl=es&gbpv=0&kptab=getbook
- Blanchard, D. (s.f). Manto sagrado. [Escultura].
<http://www.deniseblanchard.cl/portfolio/residencia-2/>
- Blanchard, D. (2015). Descanso. [Escultura]. <http://www.deniseblanchard.cl/obras/trama/>
- Braungart, M. y McDonough, W. (2002). *De la cuna a la cuna. Rediseñando la forma en que hacemos las cosas*. Farrar, Straus and Giroux
- Caniupán, K. (2020, 13 Febrero). *Chile lidera consumo de té en la región y sector redobla su apuesta*. La Tercera.
- Chile | Instalación | Denise*. (2015, 18 Octubre). Revista Arte al límite.
<https://www.artellimite.com/2015/10/18/chile-instalacion-denise-blanchard/>
- Girón, A. (2018, 18 mayo). *La Cultura de lo desechable*. Blog Acrópolis.
- Informe reveló la cantidad de residuos que se generan en Chile y el porcentaje de lo que se recicla es insólito*. (2020) Meganoticias. <https://www.meganoticias.cl/patrocinados/362612-informe-revelo-la-cantidad-de-residuos-que-se-generan-en-chile-y-el-porcentaje-de-lo-que-se-recicla-es-insolito.html>
- Maccioni, F. Jorge, J. (2022). *Nuevos Materialismos. Aproximaciones al materialismo vibrante de Jane Bennet*. Cuadernos del Sur.
- Mena, M. (2023, 19 Mayo). *¿Quiénes beben té?*. Statista Consumer Insights.
- Nuño, A. (2020, 15 octubre). *La sorprendente verdad sobre las bolsitas de té*. El Confidencial.
https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2020-10-15/sorprendente-verdad-bolsitas-te_2786808/

Resumen de censos de población y vivienda. (2017). INE.

<https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/censos-de-poblacion-y-vivienda/censos-de-poblacion-y-vivienda>